



Capítulo 559 - ¡Solo puedes mirar!

En ese momento, finalmente comprendió lo que Lin Feng había querido decir. Con cuatro hermanos mayores que adoraban a la Pequeña Tesoro, él realmente no podía manejar a la niña.

La Pequeña Tesoro, por su parte, era bastante leal y voluntariamente dio un paso al frente. «¡Mamá, fui yo quien quiso comérselo! ¡No tiene nada que ver con el Cuarto Hermano!».

El Cuarto Tesoro miró a la Pequeña Tesoro, profundamente conmovido. ¡Todo mi mimo no había sido en vano!

En casa, la Pequeña Tesoro era una maestra de la justicia, tratando a sus cuatro hermanos mayores por igual. ¡No muchos podían ganarse su favor especial!

El Cuarto Tesoro rápidamente cogió a la Pequeña Tesoro y dijo con una sonrisa conciliadora: «Mamá, no te enfades. Ha sido culpa mía. No debería haberle dado aperitivos a la Pequeña Tesoro. ¡Prometo que es la última vez!».

La Pequeña Tesoro se volvió para mirar al Cuarto Tesoro, con una expresión de sorpresa en el rostro. Cuarto hermano, ¿cómo has podido hacerme esto? ¿Ya no soy tu pequeña querida?

El Cuarto Tesoro le guiñó el ojo en secreto a la Pequeña Tesoro, que lo entendió inmediatamente.

Los dos se comunican solo con la mirada, tratando a su madre como si fuera invisible, ¿eh? pensó Zhang Yuxi. Resopló ligeramente. «Entregad todos los aperitivos. Ahora mismo».



Cuarto Tesoro y Pequeño Tesoro intercambiaron una mirada y entregaron obedientemente su alijo.

Zhang Yuxi rara vez perdía los estribos en casa. Al fin y al cabo, los cuatrillizos ya estaban en segundo de secundaria y eran lo suficientemente sensatos como para no causarle ningún problema. Y Pequeño Tesoro solo tenía un año; no había necesidad de enfadarse con un niño pequeño. Pensándolo bien, se dio cuenta de que habían pasado muchos años desde la última vez que se había enfadado de verdad.

Zhang Yuxi cogió a Little Treasure y sus juguetes y salió de la habitación de Fourth Treasure. «¡A dormir, chicos!».

Little Treasure se sentó obedientemente a cenar.

Mientras le daba de comer, Zhang Yuxi le preguntó: «¿Solo comes bien cuando mamá se enfada?».

Little Treasure negó con la cabeza mientras las lágrimas comenzaban a rodar por sus mejillas.

Zhang Yuxi se quedó sin palabras.

La Pequeña Tesoro sollozó: «Mamá, por favor, no te enfades, ¿vale? ¡La Pequeña Tesoro tiene miedo!».

Zhang Yuxi suspiró y su tono se suavizó ligeramente. «Pero has hecho algo malo. ¿No debería enfadarme?».



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

La Pequeña Tesoro no dijo nada.

La voz de Zhang Yuxi se volvió más suave. «¿Cuántas veces te han dicho papá y mamá que los niños pequeños no pueden comer aperitivos? ¡Te estropearán los dientes!».

La Pequeña Tesoro siguió masticando su comida, con aspecto completamente abatido. Como ya había comido aperitivos, se llenó con solo unos pocos bocados de su comida.

Zhang Yuxi recogió los platos, le lavó la cara y los pies a la Pequeña Tesoro y la acostó en la cama para que jugara.

«¿Dónde está papá?».

«Papá está trabajando. ¡Mamá te hará compañía!».

«¿Puedo ir a ver a papá?».

«Adelante. Papá está en el estudio».

Con un adorable pijama con motivos de ositos, Little Treasure se fue a buscar a Lin Feng. La puerta estaba cerrada con llave, así que la golpeó con sus manitas.

«¡Papá, abre la puerta! ¡Soy Little Treasure!».

Lin Feng se levantó y, al abrir la puerta, miró hacia abajo y vio a una osita dolorosamente adorable abrazándole la pierna. «¡Papá, abrazos!».



Lin Feng la cogió en brazos y le besó la mejilla. Al oler su aroma fresco y limpio, supo que ya se había lavado. «¿Te has comido toda la comida como una niña buena?».

La Pequeña Tesoro asintió con la cabeza y luego la negó rápidamente. Las lágrimas comenzaron a correr por su rostro de nuevo y parecía completamente injustificada. Tenía un suministro infinito de lágrimas que podía invocar en un instante. Lin Feng solía pensar que sería una pena que no se convirtiera en actriz cuando creciera.

Secándole las lágrimas, Lin Feng le preguntó con dulzura: «¿Por qué lloras?».

La pequeña Treasure hizo un puchero. «¡Mamá se ha enfadado hoy!».

«¿Ah, sí?», respondió Lin Feng. «¿Por qué?».

«¡Porque mamá se enteró de que estaba comiendo golosinas!», dijo con tristeza.

«Golosinas? Pensó Lin Feng. La Pequeña Tesoro no tenía ninguna, así que uno de sus hermanos mayores debía habérselas dado. Tras un rápido proceso de eliminación, llegó a la conclusión de quién era el culpable más probable: el Cuarto Tesoro.

Lin Feng suspiró y consoló a su hija. «Bueno, ¿le has pedido perdón a mamá?».

La Pequeña Tesoro levantó la vista. «¡No!».



«Entonces, cuando veamos a mamá dentro de un rato, tienes que decirle que lo sientes, ¿vale?».

La Pequeña Tesoro soltó un pequeño «oh» y se aferró a Lin Feng, negándose a soltarlo.

Lin Feng la llevó al dormitorio, donde Zhang Yuxi estaba haciendo su rutina de cuidado de la piel.

«Mamá, lo siento...».

El corazón de Zhang Yuxi se blandió al instante. «Pequeña Tesoro, aún eres muy pequeña. Puede que ahora no entiendas todo lo que dicen papá y mamá, pero lo harás cuando seas mayor».

«A partir de hoy, no más aperitivos, ¿vale? Si quieras comer algo, deja que papá te lo prepare. ¡Papá puede hacer cualquier cosa!».

La pequeña Treasure asintió. «Entonces, ¿mamá sigue enfadada?».

Zhang Yuxi negó con la cabeza. «¡Ya no!».

«¡Yupi!».

Después de que la pequeña Treasure se durmiera, Zhang Yuxi y Lin Feng discutieron qué hacer a continuación. Dejar que siguiera comiendo aperitivos no era una solución. Además, comer demasiados aperitivos siempre le provocaba episodios recurrentes de estreñimiento.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Lin Feng tranquilizó a su preocupada esposa. «Pensaré en algo. Duerme un poco».

Zhang Yuxi suspiró, se acurrucó junto a Lin Feng y se sumió en un sueño profundo.

「A la mañana siguiente.」

Después de llevar a los cuatro niños mayores al colegio y dejar a Zhang Yuxi en el trabajo, Lin Feng finalmente fue a despertar a la Pequeña Tesoro. Había comenzado otro día ajetreado.

Sin embargo, hoy tenía planeado un viaje especial, uno que esperaba que curara el amor de la Pequeña Tesoro por los aperitivos.

«Papá, ¿dónde estamos?».



Después del desayuno, Lin Feng había llevado a la Pequeña Tesoro a una clínica dental. Sin saber en absoluto lo que estaba a punto de suceder, ella miraba con curiosidad las imágenes de la pared. «¡Eso es un diente! ¡Es tan blanco!».

Cuando subieron al segundo piso, la Pequeña Tesoro vio a personas con batas blancas y su expresión se tensó de inmediato. Preguntó con recelo: «Papá, ¿esto es un hospital?».

Como todos los niños, la Pequeña Tesoro le tenía miedo a las inyecciones y a las medicinas. La última vez que tuvo estreñimiento, el médico le recetó un medicamento para reducir su «calor interno», pero ella se negó a tomarlo, a pesar de que era dulce.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Lin Feng la abrazó, sintiendo cómo todo su cuerpo se tensaba en señal de resistencia. La tranquilizó: «Pequeña Tesoro, has estado comiendo demasiados dulces. Tenemos que llevar al médico para que te revise los dientes. Si están picados, tendrán que sacártelos, ¿sabes?».

Pequeña Tesoro abrió mucho los ojos, aterrorizada. «¿De verdad? ¿Papá no está engañando a Pequeño Tesoro?».

Lin Feng negó con la cabeza. «¡No! Mira...».

En ese momento, la televisión que había encima de ellos comenzó a emitir un dibujo animado sobre la extracción de un diente. No era sangriento, pero era más que suficiente para asustar a Pequeño Tesoro.

Se cubrió las mejillas con las manos. «¡Los dientes de Pequeño Tesoro no están podridos! ¡No lo están!».

Lin Feng frunció el ceño. «Deberíamos dejar que la enfermera venga a echar un vistazo».

La Pequeña Tesoro negó con la cabeza, gritando: «¡No me saques los dientes! ¡No me hagas daño!».

Lin Feng la convenció: «¿Qué tal esto? Dejaremos que la enfermera solo eche un vistazo. No te sacará nada, ¿vale?».

Ella siguió cubriéndose la cara, negándose a ceder.

El padre y la hija pronto llamaron la atención de una joven enfermera. Era difícil no fijarse en ellos, ya que ambos eran increíblemente guapos,



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

especialmente el padre, cuya belleza era suficiente para hacer volar la imaginación.

Cuando la Pequeña Tesoro vio que la enfermera se acercaba, entró en pánico e intentó que Lin Feng se marchara. «¡Papá, vámonos a casa! ¡La Pequeña Tesoro quiere irse a casa!».

Lin Feng la ignoró y saludó a la enfermera. «Hola. A mi hija le encanta comer aperitivos y no me hace caso por mucho que le diga. Así que la he traído al dentista para ver si todos esos aperitivos le han estropeado los dientes y si hay que sacarle alguno».

La pequeña Treasure temblaba en los brazos de Lin Feng, con lágrimas corriendo silenciosamente por su rostro.

Al captar la mirada significativa de Lin Feng, la enfermera comprendió al instante su plan. «Ya veo. Una niña de su edad no debería comer aperitivos. Los dientes de los niños pequeños son muy frágiles y los aperitivos pueden provocar caries fácilmente».

Al oír esto, la pequeña Treasure se asustó tanto que dejó de llorar y se quedó mirando fijamente.

Lin Feng giró la cabeza y echó más leña al fuego. «¿Ves? ¡Eso es lo que te dije papá!».

La enfermera le habló con dulzura: «Pequeña, tienes que hacer caso a mamá y papá. Tienes que comer bien y no picar entre horas, ¿entiendes? ¡Ven, déjame ver cómo están tus dientes!».



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

La Pequeña Tesoro se tapó la boca con las manos y negó enérgicamente con la cabeza.

La enfermera levantó las manos vacías. «Mira, no tengo nada en las manos. No te va a doler. Solo voy a mirar».

Lin Feng también la convenció: «Deja que la enfermera buena te mire. ¡Solo es un vistazo!».

Después de mucho insistir, Pequeña Tesoro finalmente cedió y bajó las manos. «Solo un vistazo, ¿vale?».

Lin Feng sonrió tranquilizadoraamente. «¡De acuerdo, solo echar un vistazo!».

La enfermera realizó una rápida revisión y vio que sus dientes estaban creciendo perfectamente bien, sin ningún problema. Puso una expresión seria y dijo: «Bueno, por ahora están bien. Aún no están podridos, pero si sigues comiendo golosinas, lo estarán!».

Lin Feng le siguió el juego a la perfección. «¿De verdad? ¡Entonces no comeremos más aperitivos! No más aperitivos, ¿verdad, Pequeña Tesoro?».

Pequeña Tesoro se sintió desconsolada al saber que no podría volver a comer aperitivos. «Sí», sollozó.

Enterró la cara en el pecho de Lin Feng, la viva imagen de la tristeza.

Lin Feng le dio las gracias a la enfermera, que sonrió y se apresuró a volver a sus tareas.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Aquí, las salas de exploración estaban separadas por cristales semitransparentes y semimate. Al salir, padre e hija vieron a un niño de cuatro o cinco años al que le estaban haciendo un empaste y que gritaba como un poseso.

Aterrorizada, Pequeña Tesoro instó rápidamente a Lin Feng a que los sacara de allí.

